



Universidad del Sureste
Escuela de Medicina

ENSAYO: PRINCIPALES ENFERMEDADES ZONOTICAS EN EL PAIS

DOCENTE: Dr. Cecilio Culebro

ALUMNA: Diana Laura Abarca Aguilar

MATERIA: Enfermedades infecciosas

CARRERA: MEDICINA HUMANA

SEMESTRE: 6 "A"

FECHA: 19 de febrero del 2021

PRINCIPALES ENFERMEDADES ZONOTICAS EN EL PAIS

Introducción

El concepto zoonosis es definido por la Organización Mundial de la Salud en 1956, como aplicable a cualquier enfermedad que de manera natural es transmisible de los animales vertebrados al hombre, sin embargo, fue modificado en 1959 por el comité de expertos de la OMS, para denominar así a las enfermedades que se transmiten entre los animales y el hombre.

Las enfermedades zoonóticas representan un problema de salud pública debido a que afectan a una gran parte de la población tanto en zonas urbanas como rurales. El control y la erradicación de las zoonosis es una prioridad, porque no hay salud humana si no hay salud animal, y ambas no pueden existir si el entorno no es saludable.

En la actualidad las zoonosis representan cerca del 70 % de las enfermedades infecciosas del hombre en la mayoría de los países miembros de la OMS, y representan enorme sufrimiento humano ya que causan daño a la salud y a la vida, notables pérdidas económicas en la salud animal, y una carga económica considerable para los servicios de salud pública en términos de ausencia al trabajo, tratamiento ambulatorio o intrahospitalario. Por estas razones, deben ser motivo de atención transversal, multidisciplinaria e interinstitucional.

México ha demostrado su capacidad erradicando varias zoonosis como la encefalitis equina venezolana, la fiebre amarilla, el barrenador del ganado y la influenza aviar altamente patógena. Las zoonosis y las enfermedades emergentes y reemergentes, y las enfermedades transmitidas por los alimentos (ETA) se denominan enfermedades desatendidas, pues son atendidas con negligencia. Provocan enfermedad y pérdida de la seguridad alimentaria. Su presencia se refleja en las poblaciones marginadas con rezagos en su desarrollo, refleja la falta de equidad en nuestra sociedad, son el producto de la falta de atención a los determinantes sociales de la salud y a los factores de riesgo. La lucha contra estas enfermedades debe ser integral, con perspectiva intersectorial, interdisciplinaria y transdisciplinaria.

Los organismos del Gobierno ubicados en la interfaz de salud humana-salud animal y ambiente no tienen sus límites de responsabilidad establecidos y hay traslapes y vacíos; la legislación no es suficiente para garantizar la colaboración. Se requieren reformas y nuevas formas de organización, así como contar con una regionalización de acuerdo a la situación epidemiológica.

Desarrollo

Las enfermedades zoonóticas se pueden clasificar según su mecanismo de transmisión: directa por contacto, por alimentos o por agresión, o de forma indirecta por vectores o por el ambiente. Estas enfermedades así mismo, pueden considerarse emergentes, reemergentes o exóticas, y una sola enfermedad pudiera considerarse dentro de más de una clasificación. Las zoonosis emergentes y reemergentes son, asimismo, llamadas enfermedades descuidadas; su prevalencia ocurre particularmente en las poblaciones marginadas, con rezagos en su desarrollo y se consideran producto de nuestra negligencia para atenderlas. Estudios demuestran que a menor ingreso económico se tiene mayor riesgo de padecer una enfermedad zoonótica; aunado a esto, las personas de escasos recursos no tienen acceso a servicios de salud pública y por lo tanto al diagnóstico oportuno y a un adecuado tratamiento.

Se considera que el 75% de las enfermedades emergentes son zoonosis, e incluyen, por ejemplo, al SARS, la influenza aviar, VIH, el virus del Oeste del Nilo, el virus del Nipah y Ebola, entre muchas otras. Su prevalencia ocurre particularmente en las poblaciones marginadas, con rezagos en su desarrollo, reflejo de la falta de equidad en nuestra sociedad. Son producto de nuestra negligencia para atenderlas, provocan miles de muertos y centenas de miles o millones de enfermos al año y se sabe que son producto de la falta de atención a los determinantes de la salud, de los factores de riesgo conocidos y reconocidos. Los problemas de las zoonosis no son solamente problemas de salud; obedecen a múltiples factores, dentro de los que destacan la pobreza junto con la mala y escasa educación, las condiciones de insalubridad por disposición inadecuada de basura, ausencia de agua potable y alcantarillado, contacto con aguas estancadas y de regadío, fauna nociva, viviendas sin servicios básicos, convivencia estrecha con animales enfermos domésticos, productivos y de la fauna silvestre. Las zoonosis exóticas son enfermedades que nunca se han presentado en un país o zona determinada. En México se listan más de 50 enfermedades de los animales como exóticas, y gran parte de estas son zoonosis. La presencia o ausencia de una zoonosis puede deberse a que el agente de enfermedad no se ha establecido en el país o región, que fuera endémica y se logró erradicar o bien, que en la zona no se encuentra el animal, vector o ambiente necesario para el desarrollo de la enfermedad.

La zoonosis por transmisión directa son enfermedades que se transmiten de forma natural de los animales vertebrados al hombre y viceversa que, para su transmisión requiere sólo la presencia de un huésped vertebrado para mantener el patógeno. El agente patógeno no sufre cambios significativos en su propagación y no es esencial ningún cambio durante su transmisión. Una transmisión directa se puede dar por contacto directo: con fluidos corporales o lesiones,

aerosoles: tos o estornudo, ingestión: de agua o alimentos contaminados. La zoonosis por transmisión indirecta envuelve a varios vehículos ya sean vivos o inanimados que transmiten la infección entre animales o humanos infectados a humanos o animales susceptibles respectivamente. Dentro de estas zoonosis encontramos a las ciclozoonosis, metazoonosis y saprozoonosis. Las ciclozoonosis requieren para su transmisión de 2 o más huéspedes vertebrados para mantener el agente patógeno. En estas, el patógeno puede sufrir cambios significativos en su propagación como evolución en su ciclo. Las metazoonosis, para su transmisión requieren de un huésped vertebrado y uno invertebrado para mantener el agente infeccioso. La transmisión biológica la realiza el vector invertebrado. El agente infeccioso se puede multiplicar o desarrollar (o ambas situaciones) en su propagación como evolución en su ciclo. En las saprozoonosis el agente infeccioso se mantiene en sitios inanimados como tierra, agua, fómites, o suelos con excreta de especies destinadas a la explotación pecuaria, doméstica o silvestre, donde el microambiente favorece el desarrollo o mantenimiento del agente.

Los niños tienen mayor riesgo de infección debido a que es menos probable que se laven bien las manos inmediatamente después de manipular animales; además, es posible que aún no hayan desarrollado por completo su función inmunológica, y es más probable que coloquen sus manos y otros objetos en su boca. Los niños pequeños, las mujeres embarazadas, las personas de la tercera edad y las personas con ciertas condiciones de salud como asma, enfermedades cardíacas o con un sistema inmunológico debilitado deberían ser más cuidadosos al interactuar con animales. Estos factores pueden hacerlos más propensos a enfermarse gravemente si contraen una infección zoonótica. Algunos ejemplos de condiciones que causan un sistema inmunológico debilitado incluyen el VIH/SIDA, enfermedades autoinmunes y personas que están sometidos a tratamientos con quimioterapia, esteroides u otros medicamentos inmunosupresivos. Las personas que a menudo se encuentran cerca de animales son también más propensas a estar expuestas a un patógeno zoonótico. Si usted entra en uno de estos grupos, tome más precauciones para protegerse.

Conclusión:

Si bien la mayor importancia de las zoonosis recae en el riesgo de morbilidad y mortalidad humana, el punto crucial para su control reside en la identificación de las variables condicionantes y determinantes que hemos venido señalando, de manera que la infraestructura de los servicios de salud animal y pública, así como de los servicios privados en ese sector e incluso las organizaciones no gubernamentales (ONGs) intervengan, de manera coordinada, en su solución.

Bibliografía:

García, R. E., & Galindo, M. (s.f.). ASPECTOS EPIDEMIOLÓGICOS DE LAS ZONOSIS.
Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública, 1-15.